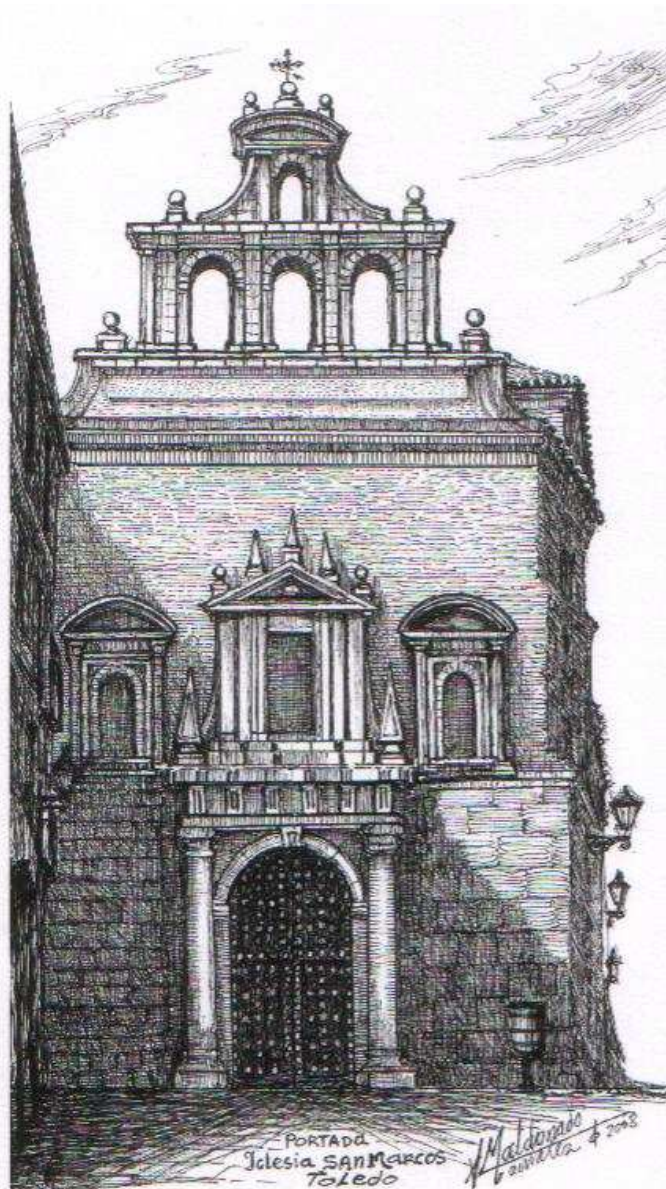


CONTACTOS

CENTRO DE MAYORES "TOLEDO I"

MAYO - JUNIO (2010)



ÍNDICE

✓ EDITORIAL	3
✓ LA VIGA EN EL PROPIO OJO	5
✓ CARTA A MI ABUELO	8
✓ ¿SABÍAS QUE...?	10
✓ RECORDANDO LA SEMANA SANTA DE ANTAÑO	13
✓ UNA RETIRADA A TIEMPO	17
✓ EL FRAUDE FISCAL	18
✓ ACTA DE INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DEL PALACIO PROVINCIAL	19
✓ CONTRATO DEL CENTRO DE ARTISTAS E INDUSTRIALES	21
✓ PLANTAS MEDICINALES	24
• BREZO	24
✓ ¿CONOCEMOS NUESTRA CIUDAD?	25
• PUERTA DE LOS LEONES	26
• CUESTA DEL ÁGUILA	30
✓ LEYENDAS	32
• LOS DOS HERMANOS	32
✓ PASATIEMPOS	35
✓ RECETAS	37
• GAZPACHOS MANCHEGOS	37
✓ POESÍA	38
• FARSA DE UN BROMISTA	38

COLABORADORES

PEDRO CORCHERO

A. MALDONADO

MOISÉS CARRASCO ESCRIBANO

FERNANDO RAMOS CESTELO

ANTONIO MARTÍN SALAMANCA

EDITORIAL

Como todo acontecer, relevante o no, la Semana Santa de este año de 2010, ha quedado atrás. Un año más, los cristianos del mundo han conmemorado lo ocurrido hace dos mil diez años, en la hoy llamada Tierra Santa: la despiadada muerte que dieron a Cristo y su triunfante Resurrección.

Un año más el doloroso recuerdo de lo allí ocurrido, ha lacerado nuestras mentes y lo íntimo de nuestro ser; lo íntimo y la mente de aquellos que la han vivido con emoción y fervor, de los que se adentran y captan el significado, el alcance y la transcendencia del ilimitado amor hacia la humanidad que conduce a Cristo a entregar su preciosa vida en un Calvario de vejaciones, tormentos, escarnios y tribulaciones sin límite.

Hemos contemplado, una vez más, el desfile de las Sagradas Imágenes de Cristo y su Madre María, recorriendo nuestras sinuosas y añosas calles, conducidas por emocionados y fervorosos cofrades bajo la mirada expectante y dolorida del silencioso público que llenaba nuestras calles y con una plegaria en sus cerrados labios imploraba la ayuda del Creador y pedía piedad para esa otra multitud que envueltos en la oscuridad y con innoble comportamiento, rechazan y se burlan de esta gesta de amor.

Una vez más, el cadencioso redoble de tambores y gemidos de trompetas han zarandeado nuestros “entresijos” y su sonido, a lo divino, ha impregnado las paredes de nuestras casas y el cielo de nuestra ciudad.

Y... ¡Cómo no! Hemos vivido de nuevo el gran milagro: la oscuridad de la muerte se ha transformado en luz. Cristo ha resucitado. La tristeza se torna alegría. Cumplida su humana misión de redención, Cristo divino, se eleva a los Cielos, abriendo sus brazos y sus manos para que todos nosotros podamos asirnos a ellos al final de nuestra vida y entrar con Él en su cielo.

Testigo vivo de este gran acontecimiento, ha sido su Naturaleza, también nuestra por su bondad, que nos ha enviado su Primavera, que remolona y gimiente se ha sumado, primero al dolor, y luego al júbilo del memorable suceso.

Semana Santa y Primavera. Pena y alegría, dolor y gozo. Vida terrenal que precede al cielo que florece.

Ya lo dijo el poeta:

.....
Cristo de la Buena Muerte
Vas como la primavera
Cuanto te toca, florece.

PEDRO CORCHERO

LA VIGA EN EL PROPIO OJO

Me ocurre algunas mañanas, al levantarme. Sin proponérmelo, me siento atrapado por cierta indignación producida al recordar desacertadas e impertinentes actuaciones y comportamientos de personas de nuestro entorno.

Recordemos que el ser humano, es portador, al lado de las virtudes que pueda tener, de variadas imperfecciones, unas que nacen ya con él y otras adquiridas en su contacto con los demás. Y que algunas de ellas, casi siempre por nuestra negligencia, se convierten en hábito que no es acorde con lo que es necesario para la buena convivencia.

Convencidos de que aquí estamos de paso, nos convendría: **1°**.- Hacer un profundo análisis para conocernos bien a nosotros mismo; y **2°**.- Una vez conocidos nuestros defectos, buscar medios adecuados para erradicarlos, o al menos suavizarlos.

Más de uno lo intentará e incluso logrará notables éxitos en tal cometido, en contra y a pesar de circunstancias adversas, cargadas de trabas; pero habrá otros muchos, mejor dicho, los hay, que no les importa desentenderse o despreocuparse de sus debilidades, sino que se recrean en ellas, poniendo su meta en encontrar “la paja en el ojo ajeno” con el fin de disimular “la viga en el suyo”.

Quiero recalcar, que doy de lado, en este contexto a terroristas, mafiosos, criminales, fanáticos extremistas, violadores, pederastas, etc.; porque no los considero seres humanos, sino un “género” extraño que se alimenta de odio y su único deseo es la destrucción del bien.

De los que yo hablo aquí es de personas cercanas a nosotros, que cargadas de pedantería y “mala uva”, necesitan que los otros se fijen en ellos; les falta esa personalidad que posee el que “vive y deja vivir”; demuestran sus carencias aparentando ser los listos del momento, y para ello acuden a afear y a reírse de lo sobresaliente y sagrado que más estiman los demás.

Mi escrito sólo busca defenderme y defender a los que piensan como yo. Es una protesta contra su ofensiva actuación.

Deben darse cuenta que cada cual tiene sus ideales y sus preferencias y si, por ejemplo, un enorme colectivo, convencido de lo que hace, pone la finalidad de sus actos en manos de Dios, que significa todo para él, se le debe dejar en paz si su comportamiento no acarrea mal a nadie. Y si los que niegan a Dios y todo lo relacionado con Él, tampoco se lanzan a dañar a los primeros, pues asimismo déjeseles en paz con sus preferencias.

Con buena voluntad y el mutuo respeto se puede convivir. Y ya es hora de aclarar el motivo de mi indignación y decir quienes la provocan. Escuchad.

No hace mucho tiempo, me informé del insidioso comentario, que alguien del Hogar, hizo sobre un artículo publicado en este periódico nuestro: Contactos. El autor es un entusiasta investigador de las tradiciones toledanas, interesado en que los demás las conozcamos. La fuente de su relato es, ni más ni menos, que el mismísimo Archivo Histórico de nuestro Ayuntamiento y narra la devoción que, en tiempos pasados, tuvo el pueblo de Toledo a la Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de los Desamparados. También informa sobre su Ermita (de la que aún hay restos) y de su Cofradía.

Pues el tal personaje se despachó diciendo que en el artículo no se decían “nada más que tonterías”.

Aunque la palabra tontería dicha según cuando, dónde y manera, puede tener hasta un significado cariñoso, aquí no es tal. Aquí su significado es despectivo, de menosprecio a la Virgen, al cronista, a los Cofrades y, por extensión, a todos los devotos que la veneramos y festejamos.

Con su exabrupto somos tontos ya que damos culto a una tontería, como la Virgen.

No necesito conocerlo para hacerle un retrato robot en mi mente que le cuadra a la perfección: “¡insolente aguafiestas que incapaz de captar la atención

de los demás por sus méritos, (si es que los tiene), intenta lograrlo afeando y ofendiendo lo sagrado de los demás. ¿Acaso piensa que es más listo y más cuerdo que el colectivo de creyentes, millones que veneran en todo el mundo a la Virgen? ¿Qué rencor le empuja para burlarse de quien (ELLA) y de quienes nada le hemos hecho? Daño no nos vas a causar ni vas a cambiar nuestro comportamiento como devotos, así que pierdes el tiempo. Seguro que tiene cosas que arreglar en su persona; que se emplee en ello y nos deje en paz.

Pero aún hay más. Otro sujeto, el mismo día, en distinto lugar, preguntado por uno de los nuestros si iba a asistir al funeral de un amigo, fallecido días antes, contestó: “Yo no voy a esas gilipolleces”. ¿Qué os parece?

El bocazas, de una tacada, llama gilipollas (estúpidos) a los que acuden a honrar a los muertos, al acto religioso y, cómo no, a la Iglesia, en general, que celebra los actos. A este “prodigio” le vale el mismo retrato robot que al anterior. Dos “superhombres” cortados por la misma tijera.

Me pregunto: ¿Es tan rentable y tan comfortable afear y ofender las prácticas devotas que sirven de gozo y son la meta ansiada de los demás? ¿Es este modo de obrar el sublime ideal de estas personas? ¿Se conforman con este opaco menester? Desde luego Dios les estorba; les estorba Cristo, la Iglesia, La Virgen, los santos, la religión... ¿Qué les queda?

Por mi parte yo les digo que si creer, adorar, dar culto y venerar todo esto es cosa de tontos y gilipollas*, resulta más gratificante que parecerme en algo a vosotros.

Y lo dejo. No merecen darle tanto bombo. Cerraría con un par de refranes adecuados; pero repito, en nada quiero equipararme a ellos. Emplearé como cierre un inofensivo y conocido por todos. Es este: **“Agua que no has de beber, déjala correr”**.

PEDRO CORCHERO

* “Yo soy uno entre tantos”. Resulta más...

CARTA A MI ABUELO

¡Mi querido Cascarrabias!:

Te hablé en mi anterior carta, lo recordarás, de lo que ocurría en nuestra España, de sus crisis, y del oscuro horizonte que el desajuste creado, representa para el futuro cercano.

Te puse al corriente de algunos de los despropósitos causante de esta inestabilidad, como la imprudencia de muchos y la mala gestión de otros pocos que sestearon en sus bonanzas sin prever ni pensar que donde “se saca y no se mete, se acaba por tocar fondo”.

Ahora, a marchas forzadas, se intenta encontrar soluciones que siempre serán rechazadas o criticadas por una gran mayoría, pues son fruto del “aquí te pillo, aquí te mato” caiga quien caiga. La improvisación siempre es dudosa en cuanto a resultados aceptables y acertados. El tiempo lo dirá. Otra de las causas, de mucho peso, que ha influido en este desbarajuste en que nos encontramos, se debe, desde hace un tiempo, a devaluar los valores tradicionales, morales y sociales, sobre todo los primeros (que arropan a los segundos), que siempre fueron pilares básicos de nuestra cultura.

Nos hemos endiosado, escamoteando el papel que sólo el verdadero Dios puede ejercer. Antes que a Él, Dios Creador, Único árbitro, decisivo en el destino de nuestra vida, nos hemos agarrado y cabalgamos en un exacerbado materialismo y practicamos el nihilismo (negación de toda creencia) que deja vacía de su espiritual contenido a la parte esencial de nuestra existencia: EL ALMA. Zambullidos en el terreno movedizo del agnosticismo, se menosprecia a la Iglesia, a sus consejos y a su proyección hacia lo divino.

A los que, bastantes aún, (por suerte) practicamos acatando la doctrina de esa Iglesia, miramos al cielo y rezamos al Creador de todo, se nos tacha de retrógrados y trasnochados, ignorando la felicidad sentida por ese hombre o mujer

que a la luz de los candelabros de cualquier Iglesia, llena su interior del olor de Cristo y la Virgen y henchido de esperanza sale a la calle y se desliza entre las gentes imaginándose que reparte rosas y caricias para todos ellos, a los que ama.

Para un gran número, esto nada significa. Deslumbrados por lo perecedero, van reduciendo a cero su parte espiritual.

Hay un sector, que incluye a muchos jóvenes, que confunden a Dios y a las buenas costumbres con el alcohol, las drogas, el insulto, el libre albedrío, la procacidad, la provocación, la ofensa, el vandalismo, el pasotismo, etc. Algunos de ellos se acercan al borde del resbaladizo precipicio a chapotear como la anguila en las turbias aguas de la laguna, atiborrados de placeres y hastíos, caminos que conducen a la soledad, a la angustia y quien sabe, a la desesperación, de la que se zafan por su propia cobardía.

Se que estás con la boca abierta, abuelo, porque siempre me has visto como guasón, fanfarrón, chistoso, bromista y dispuesto a reírse hasta de su sombra, y ahora me presento serio, comprensivo, preocupado, crítico implacable y dolorido por lo que ocurre.

La cosa no es para menos. No apruebo ciertos comportamientos; aquellos que pueden perjudicar a nuestra España, de una u otra manera, dañando al tiempo a los que practican bien sus deberes, a los que tienen como entandarte la buena voluntad de ayudar a los demás.

Podía, abuelo, seguir aduciendo más causas decisorias que en un sentido u otro son manipuladas, pero ya te he cansado bastante.

¡Ah! No se lo cuentes a la familia que anda por ahí; se preocuparían por lo que ya no les atañe.

Un abrazo. Tu nieto.

Pedro.

PEDRO CORCHERO

¿SABÍAS QUE...?

En el interior de la Catedral hay esculpidas y labradas escenas eróticas. Las hay con referencias y episodios bíblicos en los relieves del Trascoro en el que Judá abusa de Tamar, su nuera, confundiéndola con una prostituta.

En el conjunto escultórico del Coro en e que aparece un 69, con un cuerpo femenino desnudo y sensual y también a una dama cabalgando a su mozo. En el mismo conjunto, Eva está caída entre los árboles con sus ropas en desorden y Adán sobre ella, con gesto de locura sensual, la tiene cogida de los brazos para dominarla y la boca pegada a su pecho con tal avidez que lo mismo podía besar que morder.

Durante la Cuaresma del año 1946. El retablo de la Capilla Mayor, como de costumbre de aquella época, se había tapado con un velo o tela morada que lo cubría totalmente a la vista de los fieles. Inesperadamente prendió en el velo la llama de unos cirios del altar colocados demasiado cerca del retablo. La catástrofe pudo suceder pero no ocurrió gracias a la intervención de los bomberos municipales.

El Transparente de la Catedral, Narciso Tomé tardó doce años en hacerle.

El 3 de diciembre de 1808 la Custodia de Arfe salió de Toledo, para evitar que cayera en manos de los franceses, que nos habían invadido, unos dicen que llegó a Sevilla y que desde allí fue trasladada a Cádiz, los cronistas de la época no dan detalles ni del viaje ni de la estancia. La Custodia regresó a Toledo el 20 de Enero de 1814.

En los robos que ha sufrido la Catedral, en el siglo XIX se sustrajo una pulsera de la Virgen del Sagrario.

Y en 1936 un cargamento que llegó a Veracruz (México) en Marzo, figuraban “ropas y objetos religiosos de la Catedral de Toledo, y entre ellos, el famoso manto de cincuenta mil perlas de la Virgen del Sagrario”.

En la Catedral, aparte de los canónigos, beneficiados, capellanes de reyes y mozárabes, había los siguientes empleos:

- Perrero.
- Perdiguero.
- Lamparero.
- Cerero.
- Alcaide.
- Entonador.
- Macero.
- Tapicero.
- Barrendero.
- Alumbrante.
- Campanero.
- Jardinero.
- Aparejador.
- Acemilero.
- Capero.
- El Botiller.
- El Pertiguero.
- Guardas de la Iglesia.
- El Varapalo.
- Tenedor de materiales.
- Alcalde de la cantería.
- Sobrestante.
- Alcalde de la Iglesia.

El perrero. Este oficio llevaba consigo estar en la Catedral cada mañana media hora antes, para echar fuera del templo a todos los perros que hubiera en él, que solían ser muchos, y mantenerlos lejos mientras se desarrollasen las distintas horas canónicas en el coro y en las misas.

El perdiguero. Vestía un uniforme especial que le proporcionaba la Obra y Fábrica cada dos años: Calzas, sayo, ropa de grana y una gorra de terciopelo. Estaba obligado a ir en las procesiones delante de la cruz, ahuyentando a los perros.

El lamparero. Su obligación principal consistía en encender y limpiar todas las lámparas de la Catedral y las colocadas dentro y fuera de la capilla y parroquia de San Pedro. Recibía para su trabajo diariamente 80 parrillas de aceite para que conservase las lámparas siempre con vida. Al anochecer debía “matar” gran parte de ellas, dejando el templo siempre suficientemente iluminado de manera que evitasen cosas indecentes y sospechosas.

El cerero. En primero lugar, debía dirigirse, tanto por la mañana como por la tarde, al lugar donde estaba instalado el registro y allí, en presencia del Sobrestante, dejar constancia de que se encontraba dispuesto para realizar su trabajo. Este consistía, fundamentalmente, en permanecer trabajando la cera en el obrador de la cerería de la Catedral, situada encima de la Sala del Cabildo.

Alcalde de la Iglesia. Este oficio de Alcalde o portero consistía en que nada más amanecer debía abrir las diferentes puertas de la Catedral; en concreto, la llamada de los Leones, La Llana, la de los Escribanos, la del claustro que está junto a la capilla de los Canónigos, la puerta enrejada del claustro y la de la Chapinería, juntamente con la puerta de hierro situada un poco más fuera.

Alcalde de la cantería. Este tenía la obligación de permanecer en la estancia donde trabajaban los conteros y de estar atento cuando llegasen estos que estaban trabajando en las partes altas de la iglesia, en la torre, o en la casa de San Justo para examinar sus herramientas. Si encontraba algunas que se habían roto en el trabajo, debía llevarlas a aguzar en casa del Aguzador, tomando nota de ellos en una traga de la que no se separaría para que no se añadiesen como reparadas algunas piezas más.

Guardas de la Iglesia. El cuerpo de guardas de la Catedral lo componían cinco laicos, cuatro para el templo y uno para el claustro. Su obligación era permanecer vigilando por turnos mientras realizaban los oficios en el coro, tanto por la mañana como al medio día o por la tarde, de manera que no se realizasen cosas deshonestas en el lugar y no se permitiese el paso durante las funciones litúrgicas a las personas que se habían acostumbrado a atravesar el templo, de una puerta a otra, cargadas con diversos comestibles para su mantenimiento.

El botiller. Ese vendía helados y refrescos.

En otro de los casos de robo de la Catedral, los ladrones, maleantes de Madrid, fueron sorprendidos una mañana a poco de salir a la calle cargados de joyas y ricos ropajes. Perseguidos por los toledanos madrugadores, huyeron Arco de Palacio arriba, enfilaron la calle de la Granada y, para perder contacto con sus perseguidores, al desconocer nuestra ciudad, se metieron en el callejón sin salida de San Ginés después de haberse desprendido de la carga. Allí, en aquella ratonera, fueron detenidos.

Hasta fines del siglo XIX se conservó la costumbre de que cuando se decía misa solemne en el altar mayor, un sacristán levantaba detrás del sacerdote un bastidor cuadrado forrado de damasco negro o morado y lo mantenía inhiesto desde la consagración hasta la segunda elevación para que la blancura de la Hostia Consagrada y el Cáliz dorado o plateado destacasen sobre el fondo oscuro de tela y fuesen visibles desde el coro.

FUENTE: *La Catedral de Toledo enclave de anécdotas.*

Toledo, 4 de Mayo de 2010.

MOISÉS CARRASCO ESCRIBANO

RECORDANDO LA SEMANA SANTA DE ANTAÑO

Presenciando estos días las procesiones de Semana Santa, vinieron a mi memoria los recuerdos de aquella época, los cuales se me agolparon en mi mente, y me dije: estos recuerdos voy a exponerlos en la revista "CONTACTOS" en la que colaboro y al mismo tiempo lo que pretendo es que cuando leáis este artículo queridos lectores, es que os transporte a aquellos tiempos de vuestra infancia y juventud y que a vosotros también os vengan esos recuerdos. Como dicen que los mayores tenemos que ejercitar la memoria, creo que éste es un buen momento para nuestros recuerdos y memoria, ¿no es así?

Con mis recuerdos, no pretendo, adentrarme en planteamientos puramente religiosos. Hoy quiero expresaros los sentimientos, las sensaciones de pequeñas vivencias, y de recuerdos de aquella infancia y juventud.

Cuando llegaba la Cuaresma, recordaréis, que en las iglesias como en la Catedral, las imágenes las cubrían con una tela morada. Recuerdo que en la Capilla de la Virgen del Sagrario, no veíamos a nuestra Patrona hasta después de la misa de Resurrección y lo mismo sucedía con el retablo de la Capilla Mayor. Las carnicerías todos los viernes de Cuaresma no despachaban carne y algunos hasta cerraban ese día. Las casas de... las "niñas" también permanecían cerradas.

No sé si será ya por la edad o simplemente la nostalgia, pero a mi me parece que fue ayer cuando apenas con ocho años celebraba con alboroto lo que en nuestra generación delimitaba el comienzo de nuestra Semana Santa. La primera procesión era la del Viernes de Dolores. La primera vez que presencié esta procesión, yo iba acompañado de mi madre, de mi hermana, y de dos vecinas a las que yo quiero mucho, pues aún viven gracias a Dios y se llaman Raimunda y Jacinta, estas dos hermanas tenían un apodo, las llamaban "las caobas" (los que han trabajado en la Fábrica de Armas saben bien quienes son). Aprovecho la ocasión, para decir, que los vecinos de antaño, no tienen nada que ver con los de ahora, pues eran como si fuesen de la familia: si alguno teníamos algún problema, ahí estaban los vecinos para socorrerte en lo que pudiesen. Era yo muy pequeño y

me impactó bastante esta procesión de los Dolores, el ver ese cortejo formado íntegramente por mujeres, vestidas de negro de luto riguroso desde el traje a la mantilla pasando por los guantes y medias. Una vela en la mano y un rosario en la otra y ese silencio impresionante, con la imagen de la Virgen dolorida. Recuerdo ver esta procesión en las Cuatro Calles.

Lo que retengo milimétricamente en la memoria es el Domingo de Ramos, recuerdo que nos levantábamos pronto para disfrutar de la celebración. Recuerdo a mi madre con un traje oscuro que seguramente se habría confeccionado ella misma. En la mano llevaba un misal negro (pues si recordáis, entonces para ir a misa la mayoría disponía de un misal) y un velo de blonda y recogido con un alfiler con una perla blanca.

Ese día la tradición popular decía, y la chiquillería repetíamos a modo de cancioncilla, que quien no estrenaba algo no tenía manos, eran épocas de escasez, pero que niña o niño se quedaba sin estrenar alguna prenda. Las niñas una cinta para el pelo, una diadema, un pañuelo con vainicas, y los niños, unos calcetines, unos tirantes, ropa interior; las clases más pudientes, un vestido, una rebequita y los chicos unos pantalones cortos o bombachos (entonces los chiquillos no los llevaban largos). La alegría estaba garantizada, yo recuerdo de mis tirantes y que contento estaba yo. ¡Cómo han cambiado las cosas! ¡Cómo se esforzaban nuestros padres para que ese día estrenáramos algo!.

Concluida la misa del Domingo de Ramos, todos los asistentes a ella, tras la bendición de los ramos de olivo (las ahora populares palmas eran muy escasas y símbolo exclusivo de las clases más pudientes), salíamos en procesión por la calle de la Feria hasta llegar nuevamente a parar a la Catedral.

Pero mi imagen infantil de la Semana Santa no se ciñe sólo a la celebración religiosa, sino a la tradición del momento. Aún se me hace la boca agua cuando pienso en aquel menú a base de potaje, tortilla o bacalao que en mi casa como en casi todas era el signo inequívoco de la Cuaresma. Y... de postre, ¡como no! Esas torrijas empapadas de leche y cubiertas de canela. También recuerdo, creo que se llamaba “potaje de castañas pilongas”; hace ya muchísimos años que no lo he comido. Se lo digo a las señoras, ¿os acordáis de ese potaje?

A mi me gustaba cuando era pequeño ver el Miércoles Santo la procesión del Cristo Redentor, pues era la única manera de irte a la cama más tarde, pues a esa edad en cuanto anochece y cenaba me decían, ¡jala, a dormir!. Pero eso sí, el día que me dejaban acostarme más tarde era el sábado ¿sabéis por qué?, entonces no había “tele”, pero sí teníamos aparato de radio y ese día después del Diario Hablado, comenzaba “Cabalgata fin de Semana” presentado por Boby Deglané, y eso en casa era “sagrado”, todos sentados alrededor de la mesa camilla y hasta que no finalizaba no nos íbamos a la cama.

El Jueves y Viernes Santo eran días de luto y, como tal, durante muchos años, no había ninguna celebración, os acordaréis que no había ni cine, ni baile, ni los populares guateques quinceañeros, ni tan siquiera música en los transitorios, salvo la religiosa que sonaba en Radio Nacional. Recuerdo que el viernes Santo no sonaban las campanas, lo que oíamos en la torre de la Catedral era la “Matraca” o “Carraca” como decíamos en aquella época, las pilillas del agua bendita estaban vacías y hasta el domingo de Resurrección no se volvían a llenar. Ese día ni se podía cantar, ni silbar, y si alguno de nosotros se nos ocurría hacerlo, siempre había alguien que nos recordaba que Cristo estaba muerto.

El único exceso de aquellos tiempos eran dos pequeños puestos ambulantes de golosinas que instalaban en las Cuatro Calles, más los otros dos puestos que había todo el año en la calle Comercio, uno en la misma acera del Café Español (hoy está la Caja Rural) y el otro unos metros más abajo, cerca del Estanco. En Zocodover también se vendían carracas de madera, molinillos de viento de papel multicolores y unas pelotas blancas totalmente artesanales fabricadas con piel de cordero y rellenas de serrín que, gracias a una larga goma, se las lanzábamos a las chicas y a nosotros mismos.

Lo que me llamaba la atención en los oficios del Jueves Santo, era el lavatorio de pies en recuerdo de que Cristo se los lavó a los doce apóstoles. En este caso eran doce ancianitos del Hospitalito del Rey, y era el entonces Cardenal de Toledo D. Enrique Pla y Deniel el que hacía el lavatorio. ¿Os acordáis de él? Ya por la tarde al anochecer, todos íbamos a la procesión, entonces no había sillas para presenciarla, ni los pasos estaban tan adornados con tal cantidad de flores como ahora –recuerdo sólo los claveles reventones y los gladiolos –.

El Viernes Santo era el día grande de la Semana Santa, era visita obligada además de las iglesias y conventos el monumento catedralicio que se instalaba entonces en la Capilla de San Ildefonso. También recuerdo el Monumento Grande que se instaló en el año 1955, que por cierto fue la última vez, contaba yo 17 años. Recordaréis que ocupaba totalmente la nave central del templo en la parte comprendida entre el trascoro y el rosetón que está encima de la Puerta del Perdón. A último de la tarde todos a ver la procesión, pues, entonces, nadie se marchaba de vacaciones a la playa, todos permanecíamos en Toledo.

Empezamos a vivir intensamente los chavales de entonces con 14 ó 15 años la madrugada del Viernes Santo, pues ya a esa edad se nos permitía trasnochar dos veces al año. Ese día y en el hábeas. También recuerdo que tras el paso del Cristo de la Vega, los chiquillos solíamos cantar una cancioncilla, hoy seguramente olvidada, que decía más o menos así: “Adiós Cristo de la Vega, cuando te volveré a ver, que a la hora de mi muerte a mi cabeza estés...”. En mi opinión y ahora en el presente, esta procesión y la del Cristo de la Expiración a nadie puede dejar indiferente. No hay aglomeraciones. Todo es austero, desde la misma imagen, hasta su cortejo de encapuchados.

Ya por último, cómo no voy a recordaros la popular quema de Judas. Eran muy famosos los judas de la calle de Santo Tomé y el que se instalaba en la plaza de Infantes, donde el vecindario se esmeraba en poner a esos muñecos de trapo y alambre una variedad y cantidad de adornos garantizándose su fealdad.

Esa jornada de júbilo concluía con la atracción irresistible del fuego, en la quema de los muñecos en medio de una gran algarabía.

Espero haber conseguido haceros recordar esos momentos inolvidables, de nuestra infancia y juventud, en aquellas Semanas Santas de antaño.

Toledo 13 de mayo de 2010.

MOISÉS CARRASCO ESCRIBANO

UNA RETIRADA A TIEMPO

Una tarde de este invierno y lluviosa de un sábado cualquiera, estaba yo en una librería del casco antiguo de nuestra capital, sucedió lo siguiente: Dos jóvenes, calculo que rondarían los veinte años, estaban mirando por las estanterías sin detenerse en ninguna. Por casualidad, al llegar a mi lado, uno de ellos preguntó a su compañero:

- “¿Qué coño hacemos aquí si nosotros no leemos?”.

El otro respondió:

- “Oye, que afuera está lloviendo”.

Acto seguido, el primero contraataca:

- “A mí eso me da igual, vámonos, leche, si a nosotros no nos gustan los libros”.

El segundo, gesticulando como ofendido, se defiende épicamente:

- “No te gustarán a ti; ten en cuenta que yo empecé un libro y casi voy por la mitad”.

El primero ni siquiera entra al trapo, directamente se va a la puerta del establecimiento y, pese a que está diluviando, se marcha de la librería. El esforzado lector de casi medio libro, sintiéndose solo y desarmado ante tanta literatura de cuerpo presente, prefiere acelerar el paso hasta la salida y ni siquiera mirar atrás, no fuera a convertirse en estatua de sal.

Al fin y al cabo, una retirada a tiempo es una victoria.

Toledo, 12 de Mayor de 2010.

MOISÉS CARRASCO ESCRIBANO

EL FRAUDE FISCAL

Como e todos los medios de comunicación no se habla de otra cosa que de los defraudadores, pues, en nuestra revista "**CONTACTOS**", no vamos a ser menos.

Es interesante leer el informe sobre el fraude fiscal en España que han realizado los técnicos de Hacienda. Verdaderamente, según el informe, las cantidades defraudadas son muy elevadas y con esta crisis no han hecho más que aumentar. Uno se pregunta si las subidas impositivas anunciadas por el Gobierno son el camino más adecuado porque aumentar los impuestos, lo único que ha provocado en el pasado, es que el fraude salga más rentable y que, en consecuencia, crezca su volumen.

Nos vamos a fijar, en el caso concreto de Cataluña, que es la comunidad donde más se defrauda a Hacienda (más de 43.000 millones de euros), los técnicos consideran que sólo con un plan razonable contra el fraude se podrían recuperar 7.000 millones, lo que permitiría suprimir de sobra el impuesto de sucesión.

Yo creo, a mi corto entender, que el camino que debería seguir el Gobierno es éste: *LUCHAR CONTRA LOS DEFRAUDADORES, NO CONTRA LOS PENSIONISTAS.*

Toledo, 30 de abril de 2010.

MOISÉS CARRASCO ESCRIBANO

ACTA PARA COLOCAR LA PIEDRA QUE SE HIZO PARA INAUGURAR LAS OBRAS DEL PALACIO PROVINCIAL OTORGADO POR ESTA EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN.

En la ciudad de Toledo, a 16 de Febrero de 1889, yo **D. Emilio de Codecido y Díaz**, notario del ilustre Colegio Territorial de Madrid, me constituí previa y especialmente requerido para autorizar este instrumento público por el señor **D. Federico Fernández y Negrete**, Vicepresidente de la Excelentísima Comisión Provincial en el salón de secciones de la misma con objeto de levantar acta notarial para hacer constar la colocación de la piedra, que se hizo para la inauguración de las obras que se están llevando a cabo para edificar la Casa Palacio provincial, donde se hallaron reunidos para tal objeto los señores **D. Manuel Nieto de Silva** (Presidente de esta excelentísima Diputación), **D. Brígido Recio** (Vicepresidente), **D. Federico Serrano Fernández y Negrete** (Vicepresidente de la Comisión), **D. Manuel Macía de Águila**, **D. Adrian Ruiz de Medina**, **D. Ignacio del Castillo y Alonso**, **D. Isidoro García Flores**, **D. Manuel Millas y Téllez** (Vocales de la Comisión), **D. Alberto Bernáldez y Bernáldez**, **D. Gonzalo Lozano y González y D. Santiago Delgado y Cuenca** (Diputados Provinciales), **D. José Ortega y Barri** (Secretario de la Corporación), **D. Ezequiel Martín y Martín** (Arquitecto Provincial) y **D. Vicente Gil Vicente Alcoba** (contratista de las obras).

En su virtud, siendo las cuatro y media de la tarde, se trasladaron dichos señores al sitio de esta población denominado Plazuela de la Merced, donde se está edificando el referido Palacio Provincial, dando comienzo por colocar el Señor Presidente de la Excelentísima diputación, los periódicos de esta localidad titulados "**El liberal Democrático**", del día 26 de Enero; "**El Centro**", de 23 de dicho mes; "**El Nuevo Ateneo**", de 15 del actual, sin número de Boletín Oficial de la Provincia del día 16 del corriente; "**El Globo**", publicado en Madrid del día 16; "El Imparcial", del mismo día; "**El Correo Español**", también de Madrid del día 15; "**El Correo**", publicación de Madrid del mismo día; "**El Liberal**", publicado en Madrid del día 16; "La **Correspondencia de España**", publicada en Madrid el día 15, y su acuerdo referente al acto de la excelentísima Diputación, fecha 15 de los corrientes autorizados por el Vicepresidente D. Federico Serrano y los Vocales,

cuyas publicaciones y documentos fueron introducidos en una Caja de Plomo de forma cuadrada, en la cual se lee una inscripción que dice: “Hojalatería-M. Toledo-Hombre de Palo 10-Toledo 1884”, incluyendo al mismo tiempo una moneda de cobre de un céntimo, otra de 2 céntimos, otra de 5 céntimos, otra de 10 céntimos, otra de plata de 50 céntimos de peseta, otra de plata de una peseta, otra de plata de 2 pesetas, otra de plata (acuñación de Felipina, con el busto de Alfonso Doce, como todas las demás de plata), su valor 50 céntimos de fuco, y otra de 5 pesetas, con el busto de Alfonso Trece, actual Rey, su fecha 1888.

En este Estado, por los señores expresados, se dispuso se colocara copia de este acto en la mencionada Caja, dándose por terminado el acto, procediéndose a cerrar y soldar repetida Caja y proceder a colocarla en el hueco de la piedra preparada al efecto para ser colocada en el cimiento del ángulo derecho, entrando de la fachada central principal del edificio, firmando este documento todos los asistentes y testigos, **D. Rafael Pascual Arnaz y D. Venancio Díaz Rojas.**

FUENTE: Este Documento se encuentra en el Archivo Histórico de la Provincia, con el número de Protocolo P-16604-n°100-f-436-439

ANTONIO MARTÍN SALAMANCA

CONTRATO DEL CENTRO DE ARTISTAS E INDUSTRIALES (CASINO, 1904)

El 1 de Diciembre de 1904, se hizo escritura otorgada por el secretario D. **Emilio Ugena y Rojo**, a favor de **D. Ramón Gálvez Medina y Rojo**, donde exponen:

Que D. Ramón Gálvez Medina, como mejor postor contrate el servicio de Café-Repostería del Centro de Artistas e Industriales, por término de dos años.

El objeto de este contrato es suministrar de café, licores y repostería en el domicilio social del Centro de Artistas.

El contratista se obliga a suministrar los artículos de consumo de la mejor calidad y marcas y a los precios que se señalen en la adjunta relación.

Asimismo, es obligación servir diariamente y gratuitamente una taza de café al pianista de la sociedad.

La sociedad se obliga a tener a disposición del contratista las fuentes y aljibe de la misma, para utilizar el agua de que están surtidas, a cuyo efecto deberá hallarse constantemente en disposición los recipientes de agua del río y del aljibe de ser utilizados por los señores socios.

Los camareros o dependientes vestirán de negro y usarán calzado de piel; bota o zapato, no fumarán en acto de servicio, y no podrán tomar parte directa en ninguno de los juegos establecidos.

El presidente de la Junta Directiva podrá despedir al camarero o dependiente que a su servicio no cumpla con sus obligaciones. En la Secretaría del Centro se llevará por el Conserje un libro de reclamaciones de los Señores Socios.

✓ **TARIFA DE PRECIOS A QUE HA DE EXPENDER LOS GÉNEROS:**

- Café Puerto Rico, taza: **25 céntimos.**
- Caracolillo: **25 céntimos.**
- Moka: **25 céntimos.**
- De estas tres clases de cafetera rusa, taza: **30 céntimos.**
- Té Hornimans, taza: **25 céntimos.**
- Té negro Congo, taza: **25 céntimos.**
- Té verde, taza: 25 céntimos.
- Ponche de huevo con ron: **50 céntimos.**
- Chocolate superior con bizcochos, bollo o tostada: **150 céntimos.**
- Chocolate con picatostes: **70 céntimos.**
- Chocolate a la francesa: **75 céntimos.**

✓ **LICORES EXTRANJEROS:**

- Benedictino, copa: **70 céntimos.**
- Chartreuse Amarillo, copa: **50 céntimos.**
- Chartreuse Verde, copa: **50 céntimos.**
- Ajenjo Suizo, copa: **50 céntimos.**
- Vitel Secretal, copa: **50 céntimos.**
- Anisete Burdeos, copa: **70 céntimos.**
- Curasao, copa: **50 céntimos.**
- Repermil, copa: **50 céntimos.**

✓ **LICORES DEL PAÍS:**

- Ron escarchado Zamora, copa: **25 céntimos.**
- Anisete Moijó Hendaya, Marrasquino, Menta, Crema de anis, Curacao, crema de café, copa: **25 céntimos.**
- La Quintanería de Nieto y Botija, copa: **25 céntimos.**
- Anís Asturiano de Nieto y Botija, copa: **25 céntimos.**
- Ron Negrita, copa: **30 céntimos.**
- Ron Bacardí, copa: **50 céntimos.**
- Anís del Mono, copa: **30 céntimos.**
- Caña de la Habana, copa: **25 céntimos.**
- Coñac Pedro Domeg de Jerez, copa: **125 céntimos.**

✓ **VINOS DE JEREZ:**

- Tío Pepe de González Bías, copa: **75 céntimos.**
- Enfermos de Fernando González, copa: **50 céntimos.**
- Montilla fina de Fernando González, copa: **50 céntimos.**
- Flor de España, copa: **65 céntimos.**
- Moscatel, copa: **de 25 a 50 céntimos.**
- Pajarete, copa: **de 25 a 50 céntimos.**
- Málaga, copa: **de 25 a 50 céntimos.**
- Jerez Cartujo, copa: **de 25 a 50 céntimos.**
- Manzanilla, copa: **de 25 a 50 céntimos.**

Los refrescos de limón natural del tiempo y naranja en vaso grande a 25 céntimos. Había otros como la Zarzaparrilla, Jarabe de limón y naranja, frambuesa y otras a 20 céntimos, y vaso pequeño a 10 céntimos.

Se firmó esta escritura bajo el notario donde daba fe. El precio de cada año de duración del arrendamiento será de dos mil cincuenta pesetas, pagadas por mensualidades

FUENTE: Este Documento se encuentra en el Archivo Histórico de la Provincia, con el número de Protocolo P-40603-nº295-f-1705-1719.

ANTONIO MARTÍN SALAMANCA

PLANTAS MEDICINALES

BREZO

Arbusto que en España es muy abundante. Sus flores son de color amatista o lila. El fruto es una cápsula redondita.

✓ **VIRTUDES:**

- * Es diurético y antipútrido. Se tiene, por algunos, como el mejor remedio para eliminar el exceso de ácido úrico, y se emplea tanto en la eliminación de infecciones urinarias (cistitis, blenorragias, orina turbia) como para sanar el reuma, o contra las infecciones de la vejiga.
- * También es astringente y se usa así mismo contra las irritaciones de la piel, contra las pecas, contra el herpes, etc.
- * Endulzando con miel el té preparado con sus flores, estimula el sueño.

✓ **PRESENCIA:**

- * En bosques y laderas, hasta los 2.500 m. de altitud. Forma extensos matorrales en tierras pobres y florece en verano sobretodo. Sus ramas cortadas deben secarse a la sombra.
- * Las abejas fabrican con su néctar esa miel oscura tan apreciada en pastelería.
- * Sus componentes y sustancias activas son numerosísimas.



PEDRO CORCHERO

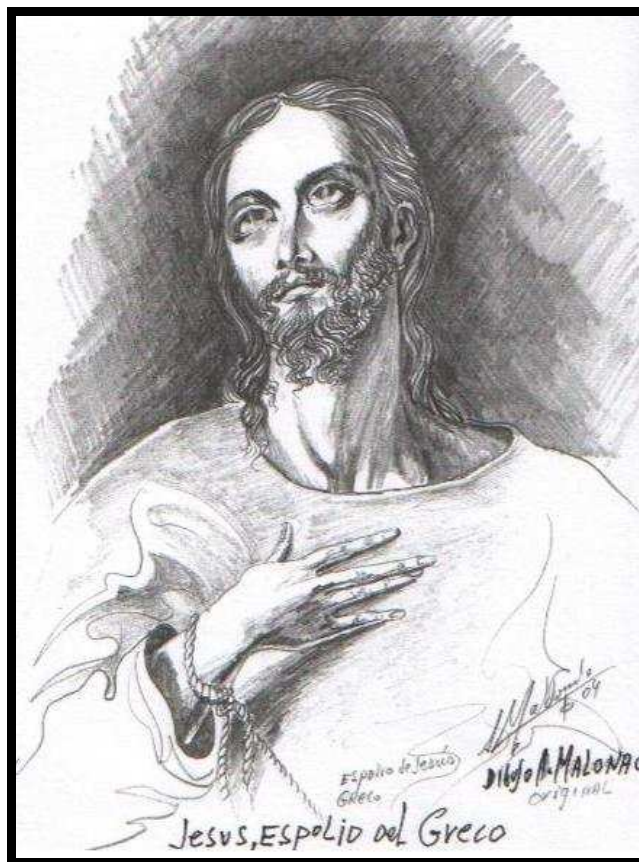
¿CONOCEMOS NUESTRA CIUDAD?

¿Realmente conocemos los monumentos y calles de nuestra ciudad?

Continuaremos con el descubrimiento del monumento más emblemático que tenemos, “**La Catedral**”, comenzado en las publicaciones del año anterior. Todos creemos conocerla, pero profundizaremos con estos artículos en los detalles de sus puertas y capillas, entre otros aspectos.

Todos los datos están tomados de una guía publicada por **E. de Asís González**, del año **1948** y recopilados por **Fernando Ramos Cestelo**.

Además, profundizaremos en la famosa “**Cuesta del Águila**”.



PUERTA DE LOS LEONES

(Interior)

Sobre esta maravillosa puerta, situada frente al crucero, fue labrada bajo la dirección del maestro Hanequín Egas durante el pontificado de Alonso Carrillo de Acuña, en la segunda mitad del siglo XV por lo que entonces y aún bastante después ha venido apellidándose la Puerta Nueva. También la llamaron Puerta de la Alegría, pero a partir del siglo XVII se la conoce bajo el nombre de los Leones.

La gran portada interior no vino a terminarse hasta muy entrado el siglo XVI (interviene Covarrubias en 1540/41); forma un soberbio conjunto en que los estilos ojival y plateresco se enlazaron con tal arte y maestría que lejos de rechazarse se sirven mutuamente de complemento. Podemos considerar a la portada dividida en tres grandes secciones verticales, que describiremos separadamente. Consta la central de dos cuerpos superpuestos marcadamente distintos. El primero, es un gran arco de medio punto partido en dos huecos por un pilar, ocupando los dos espacios laterales por magníficas hojas de puertas que resguardan la entrada, y el espacio o hemiciclo superior, por un notable y extenso relieve en piedra. El pilar divisorio con todos sus ornatos, es de gusto gótico y ofrece en su mitad inferior una linda pila para el agua bendita, cobijada por un guardapolvo (esta pila está labrada por Genovés en 1513, hoy encima se colocó una talla de la Virgen del siglo XVII). Sobre esta sienta una repisa, en que hay las siguientes palabras, en caracteres germánicos minúsculos:

AQUA LAUIT NOS REDENTE EX SANGUME

La repisa sirve de peana a una efigie de piedra pintada de tamaño natural, que representa a Jesucristo Resucitado y sobre cuya cabeza pende un labrado doselete de Juan Alemán.

Celebradas fueron siempre las dos puertas que llenan los espacios formados por el pilar. Consta cada una de treinta y cuatro tableros de nogal perfilados en oro y rodeados de florecitas también doradas en que aparecen precisos relieves.

Figuras en diversas actitudes, niños, jinetes que se alancean, y también bustos y escudos de los Cardenales Tavera y Ayala, con otros mil caprichos. Trabajaron estos tableros, en 1541, siete de los más diestros talladores de su época, entre los que hallamos el nombre de Copín, Aleas y Velasco.

El medio punto que pone fin al primer cuerpo de la sección del centro, contiene un grande y curiosos relieve en que parece representarse el árbol genealógico de la Virgen María. En su punto inferior central aparece Abraham, sentado y dormido, del cual brota una vid que extiende sus hojas y sarmientos a uno y otro lado, en caprichosa vueltas, observándose en los cruces algunas figuras que simbolizan a varios Patriarcas de la antigua ley, progenitores de la Madre de Dios. En la parte alta del medio punto, con el Niño en los brazos y adorada por otros Patriarcas o Profetas, que desde la línea que están colocados, a uno y otro lado de Abraham, dirigen hacia Ella la vista (obra de Alemán).

El segundo cuerpo de la sección central, excede en elegancia y belleza, cuanto puede ponderarse. Consiste en un basamento con cuatro columnas abalaustradas, tres intercolumnios y un precioso cornisamento, exornado todo con prodigalidad de adornos. El intercolumnio central y más espacioso, ocupa un soberbio medallón circular, obra de Gregorio de Borgoña, en que de alto relieve se representa la Coronación de la Virgen por las tres Personas de la Trinidad; las cuatro enjutas que el medallón forma con las columnas, llevan otros tantos magníficos bustos salientes de igual mérito a la mejor obra de Berruguete. Los dos intercolumnios laterales, contiene en igual número de hornacinas, dos grandes estatuas (esculpidas por Copín de Holanda) que figuran a los reyes David y Salomón. El zócalo de este cuerpo no cede a los demás miembros en gallardía y perfección, en los basamentos se ven cuatro águilas que parecen sostener las columnas, dos admirables cabezas compañeras de las antes citada, dos escudos del Arzobispo Ayala bajo las mismas y otro del Cardenal Tavera, sostenidos por dos ángeles en el espacio del medio. Corre a todo lo largo en la sección central y laterales de la fachada, un antepecho también plateresco, provisto de gracioso balaustres, el cual en la parte central adquiere forma semicircular, para asentarse en el plinto que brota sobre el medallón de la Coronación.

Vemos ahora las secciones derecha e izquierda de este grandioso frontispicio. En éste abunda más el gusto ojival florido, siendo idéntica la disposición general de entrampas, variando solo los monumentos que hay en el primer cuerpo de ellas. Se compone cada sección lateral, de un arco abierto en forma de hornacina, cuya archivolta va adornada de crestones, sobre este arco aparece otro conopial o de resalte, también muy elegante y laboreada a la usanza gótica, que como tema superior, ostenta una estatua bajo dosel; yendo alrededor del muro ocupado por algunos arcos ornamentales, y un friso plateresco sobre el que carga la balaustrada general que pone fin a la portada propiamente dicha.

Difieren ambas secciones, según queda notado, en la disposición interna de las dos hornacinas. El resto de una de ellas, o bien su sección inferior, ocupa una gran urna cineraria, cuyo frente presenta seis pequeñas divisiones o espacios; en los de los extremos, se observa un Ángel que sostiene un escudo, sin blasón, y en los cuatro centrales, otros tantos grupos, que se ven esculpidos, pajes, frailes y dueñas en patéticas aptitudes, como sintiendo formar parte del cortejo fúnebre. Cuatro parejas de figuras sentadas bajo arcos, completan el duelo. La carencia de toda estatua, blasón o epitafio, hace suponer que el enterramiento está vacío. Debió de labrarse el monumento, para el célebre Arzobispo Fr. Bartolomé de Carranza, desterrado por la Inquisición, que como es sabido murió en Roma, donde está sepultado, no pudiendo por tanto utilizarlo (recientemente el Cardenal don Marcelo González, ha conseguido traer sus cenizas a este panteón).

No ocurre lo mismo con la hornacina de la izquierda, que se haya resguardada por una linda reja, perfilada en oro con escudos de los Rojas, también dotado con pequeño frontón y cruz dorada por remate (esta reja del último cuarto el siglo XVI).

Ocupa la hornacina, un hermoso mausoleo de mármol, que guarda las cenizas de don Alfonso de Rojas, ostentando el monumento un alto frente, donde contiene urna cineraria, y cuyo frente presenta tres espacios. En el central se observa un cuadrilongo, que parece ir sostenido por dos sátiros, y lleva la inscripción conmemorativa siguiente:

EL CABILDO DESTA SANCTA IGLESIA DIO AL MUY ILUSTRE SEÑOR DON ALONSO DE ROJAS, CAPELLAN MAYOR DE GRANADA CANONIGO DE TOLEDO ESTE ENTERRAMIENTO DONDE REPOSA EL CUAL VIVIENDO LE ADORNO COMO ESTA, DEXO GEREDERO AL CABILDO DE CUASI OCHOCIENTAS MIL MARAVEDIS DE JURO, PARA QUE SE GASTASEN EN CADAÑO EN DOS CAPELLANIAS Y ASI EN CASAR DONCELLAS HUERFANAS, DANDO A CADA UNA XX MARAVEDIS Y EN OBRAS PIAS, MURIO PRIMERO DIA DE ENERO DE 1577.

En los espacios laterales del frontis, se ven dos preciosos bajorrelieves, a saber: la Anunciación de la Virgen, a la izquierda y Santa Clara a la derecha, saliendo procesionalmente con sus religiosas al encuentro de los infieles, que huyen a su vista. Por encima de él, un reclinatorio, ante el cual arrodillada, mirando hacia la izquierda, se haya la estatua del Canónigo don Alfonso de Rojas, al tamaño natural.

Para terminar la descripción de la portada interior, dedicar algunas palabras al órgano que asienta sobre el gran cornisamento. El órgano, que en antiguos papeles se llama del Emperador, y es dominado de las Procesiones, se destaca por encima del antepecho plateresco, ocupando cinco arcos góticos, cuyos espacios llenan tuberías del instrumento. Sobre los arcos, se ostentan dos escudos y varios bustos de altorrelieve; y por encima de la clave, hay cornisamento que remata de trecho en trecho en pequeños candelabros. En el último siglo (XIX) fue mejorado y reparado por el organero Berdalonga y en este siglo (XX) fue nuevamente restaurado por el artífice Roque.

CUESTA DEL ÁGUILA

- × **CALLE DE SAN NICOLÁS (HOY PLAZA DE SAN AGUSTÍN).**
- × **CALLE DE NÚÑEZ DE ARCE.**

Las referencias más remotas que hallamos de esta calle son solamente de 1776, año en que se dividía en tres sectores, con un total de nueve casas; uno de ellos “que principiaba desde la Sillería a la plaza de Recoletos”, con tres casas de la que una era en realidad de la plaza misma; otro que titulan “calle que principia desde la plazuela de Recoletos y baja al Miradero”, con una finca del mayorazgo de doña Manuela de Dávila y otro de don Domingo Gaviña, probablemente lo que era un local de espectáculos o la siguiente a éste, y por último, “la cuesta del Águila”, titulada ya con el nombre actual con otras dos cosas sin relieve. Todas ellas se incluirían en la feligresía de San Nicolás.

Vemos, por tanto, que el nombre primitivo ha sido extendido y aplicado a la prolongación hacia Zocodover, tendencia que, como anécdota curiosa, tuvo su culminación en el Nomenclátor de 1864, que pretendió suprimir el nombre de la calle de la Sillería y extender la del Águila hasta el comienzo de aquella en el mismo Zoco, terminando en Núñez de Arce, que entonces se llamaba calle de San Nicolás. Esta medida tan excesiva resultó inútil, pues persistió el uso ya arraigado de denominar Sillería al mismo trayecto que hoy, teniendo tan sólo reflejo en el papel del acuerdo municipal.

Pocas reformas topográficas ha debido tener esta calle. Sólo conocemos una, que se realizaría hacia 1870, fecha en que se derriba la Iglesia conventual de los Agustinos Recoletos, cuyo costado del Evangelio y su fachada principal daba sobre la vía pública. Al construirse sobre un solar en 1898 el llamado “Hotel Castilla”, hoy del Instituto Nacional de Previsión, se eliminó el saliente de su crucero y, tal vez, se tranqueó toda su fachada, produciéndose así la espaciosa calle que hoy conocemos.

Ignoramos el origen del nombre de esta calle. Próxima a ella estuvo cierta “Posada del Águila” hasta fines del siglo XIX y en relativa proximidad también la Puerta de Valmardón.

Como nota local y reciente añadimos que en 1908 se abrió al público en el número 7 de esta calle cierto “Coliseo Moderno”, cuya fecha de cierre ignoramos y, a juzgar por su nombre, dedicado a local de espectáculos.

El solar del mismo debería ser extenso, cuando en él y en la fecha del 10 de enero de 1925 se abrió al público el llamado entonces “Cine Toledo”, construido bajo el proyecto del arquitecto Municipal don Juan García Ramírez. Su aforo era de 1.100 localidades, de ellas 600 en el patio de butacas y 500 en la planta alta, siendo el más confortable de la ciudad en su época.

Residían sus propietarios en Madrid, por lo que quedó cerrado en octubre de 1936. Poco después, sin embargo, el 28 de diciembre de 1936, se encargó de su funcionamiento la Organización Juvenil, cambiando su nombre por el de “Cine Imperio” que ha llevado hasta su cierre el 30 de abril de 1992.

Al demolerse el “Cine Moderno” y dedicarse a oficinas el llamado “cine Alcázar”, no ha quedado ningún local particular en el casco histórico, salvo el “Teatro de Rojas” que también puede proyectar películas.

FERNANDO RAMOS CESTELO

LEYENDAS

LOS DOS HERMANOS

Los dos hermanos eran el ejemplo con lo que los padres mostraban a sus hijos los grandes beneficios de la buena amistad. Y eran en efecto dignos de tal dictado, porque en la vieja ciudad nunca se vio más estrecha unión, más entera confianza, más sincero afecto, que el que juntaban como en uno de las dos juventudes postreras de las muy nobles casa de los Lasso y los Toledo.

Habíanse criado junto, y cuantas diversiones inventa el genio mozo por ambos fueron realizados, sin que entre ellos se diese ni sombra de emulación, que más bien parecía gozar con los triunfos del uno que con los suyos propios cualquiera de ellos. Y así, ya corriendo en la veintena ganaron premios de justas, prendieron cintas en las empuñaduras de sus espadas, asombraron manejando los salvajes potros de la ribera del Tajo, y todo en desesperación de las hermosas que luego veían, apenas se trataban con algunos de ellos, ni ser posible poner en medio de los dos amor de mujer, que bien temían fuese causa de tibieza en su amistad, gracias a su mucha discreción y gran aprovechamiento de la lecturas de los clásicos griegos.

Corría en esto sus vidas sin nubes que las empañasen y el cuidado de los arreos militares con que entrambos se honraban parecía ser su único afán, al no ser el que ponían en servir los caprichos de su compañera de juegos, la muy bella Leocadia de la Vega, prima en no se sabe en que grado de Fernando el de los Lasso, y allegada por no bien contaos recovecos del blasón de Sancho de Toledo.

La casa solar de éste vio germinar y nacer tan hermosa esta gran ley que los tres se tuvieron que parecían estar consciente de ello; sus muros, que antaño más parecían de fortaleza que de mansión, aparecían ahora rientes, con el verdor de sus ventanas, y las rejas eran notas de alegría que rompían el gris uniforme de los vetustos paredones. Allá en el misterio oriental del escondido jardín era en donde ellos imaginaban sus trazas, y más de un paseo nocturno hicieron los tres, sin que de ello se percatase el grave don Lope, que buen recogidos los creía.

Acordó en esto Fernando ser más precavidos, no fuese que el recato de la doncella hiciese mella las malas lenguas, y así lo dijo a Sancho, que muy de acuerdo le dijo:

- *No ha de padecer en nada la buena fama de Leocadia porque nosotros, que siempre fuimos sus compañeros, sigamos favoreciéndoos de ella, y no ha de poner suspicacia allí donde sus padres no la tienen, que más bien parece esto. ¡Oh Fernando!, demasiada cavilación tuya que amistad natural, y por si alguien pudiese decírtelo, y con ello darte pesadumbre, me he anticipado en hacerlo, ya que en mí no podrás tomar ocasión de pensar tan ruindad.*

Confuso quedó con tales razones don Fernando y luego empezó a ver más claro dentro de sí mismo, porque, según habrás colegido ya, lector, muy mucho más amaba a la doncella como esposa que de otra manera.

Vino a suceder que Sancho, apercebido también del mismo sentimiento que le hiciera pronunciar tales palabras, dio en apartarse de su amigo, y entrando en cavilaciones dentro de sí, no acertaba que cosa determinar. Dejar la ciudad era tanto como dejarse la vida, más en pensar en Fernando como rival, no era posible, y así las más de las noche pasaba en claro, viniendo a poner en cuidado a sus deudos, muy prontos despiertos a las novedades, bien así como quien viven en donde pocos vienen.

Ajena a todo ello, lamentaba Leocadia el mal humor de sus hermanos, como entre sí se llamaban, y no llegaba a posición en que poder estarse por que a su malicia natural, como mujer, no se ocultaba que en pasos andaban los dos que no la decían, y en cuanto a dar en la verdad estaba tan distante como lo está el cielo de la tierra.

Fatigada en extremo de esta curiosidad, forjó en sí miasma medio de averiguar a cuanto a su placer se la ocultaba, y dio en la traza de seguir a don Fernando en cierto anochecer que por su puerta le vio pasar en guisa de hombre meditabundo, no sabiendo que por el alma de éste pasaban los mismos tormentos que por los de don Sancho, y que en trance estaba más de penar eternamente que de allegar salvación.

Estaba la casa de Leocadia cerca del antiguo convento de San Clemente, y en sus paseos de ahora gustaba don Fernando de ir hacia los pasadizos, donde se sosegaba un tanto ante el Cristo que en uno de ellos está. En este sitio medroso y solitario, porque las altas tapias de los diversos conventos forman las más de las calles, y a ellos se asoma ningún balcón ni reja de que amparase, con lo que Leocadia iba temerosa y sobresaltada, y más cuando pudo observar que entre las sombras, un bulto como de hombre la seguía, ni más ni menos que hacia ella con don Fernando.

Vinieron a juntarse los tres, como movidos por superior fuerza que a ellos les impelía, a los pies del Santo Cristo que sostiene la caridad pública, y entonces pudo ver la doncella de quien la seguía no era otro sino don Sancho, el cual, como vio y reconoció a Fernando, dio en sospechar que aquella huida fuese de intento, y que algo más que buenas palabras hubiesen mediado entre ellos, con lo que empezó a afearles su conducta y a darse traicionado, por tal suerte, que en un momento, y por la sola arte del enemigo, vino a quedar rota y sin remedio aquella amistad ejemplar, dando de manos las espadas y atravesándose los pechos, con tal saña, que allí quedaron los dos muertos, con una risa de rabia que daba horror verlos en la turbia luz del farolillo de la imagen.

De Leocadia dicen que profesó, y que muy luego murió en su clausura; por lo que todo Toledo dice y se repite desde entonces con rara uniformidad de testimonios, es que el aniversario de este hecho, se oye crujir de espadas en este pasadizo, y las voces de los combatientes son tan fuertes, que las monjas entran luego en oración, aterradas de oírlas, y que esto se repite desde entonces, sin que en ningún año falten las ánimas de los dos amigos a este combate, en el que hallan siempre el mismo fin.

RECOPIADA POR **FERNANDO RAMOS CESTELO**

PASATIEMPOS

✓ **Pon vocales a estos refranes:**

1. C__D__ M__ __STR__LL__ T__ __N__ S__ L__BR__LL__.

2. C__ __ND__ __L G__T__ __ST__ __ __S__NT__, L__S
R__T__N__S S__ D__V__ __RT__N.

✓ **Averigua el refrán colocando en cada raya la sílaba o letra que falta.**

__RRO	RE__
L__NO	CA__CHO
__CIENTOS	__CARDÓN
LE__	__MOSA
RE__SA	CÁ__RA
CANA__	LLA__

✓ **Saca al menos 12 palabras de la siguiente: PALOMARES.**

- EJEMPLO: Paloma

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS ANTERIORES✓ **Crucigrama:****HORIZONTALES:**

1.- Los Santos Inocentes. **2.-** El Camino. noc. **3.-** Re. LPT. Parte. **4.-** Ir. Sarampión. **5.-** D. Pero. Ae. RT. **6.-** ALIROG. Carie. **7.-** Oro. En. Reos. **8.-** Ori. Anemias. **9.-** Sena. Osear. A. **10.-** Ene. G. ORS. Os. **11.-** Ozonos. A. Ese. **12.-** Sos. Las Ratas.

VERTICALES:

1.- Lérida. Oseos. **2.-** Oler. Lorenzo. **3.-** SC. Pirineos. **4.-** Salsero. A. N. **5.-** Amparo. A. Gol. **6.-** Nitrógeno. Sa. **7.-** TN. A. Neso. S. **8.-** OOPMAC. Merar. **9.-** S. Apearías. A. **10.-** INRI. REAR. ET. **11.-** Notorios. Osa **12.-** (Ocentes) Ases.

✓ **Pon vocales a este refrán:**

- Unos por otros, la casa por barrer.
- Una vez te casarás y mil te arrepentirás.

✓ **Refrán:** “Casa con corral, paraíso terrenal”**PEDRO CORCHERO**

RECETAS

GAZPACHOS MANCHEGOS

✓ INGREDIENTES:

- 1 tomate maduro.
- 1 cabeza de ajos.
- 1 hoja de laurel.
- Dos cucharadas de aceite de oliva.
- Medio vaso de vino blanco.
- Sal.
- Azafrán.
- Caldo de carne o agua.
- La carne troceada.
- Una torta de gazpachos. (Pan sin levadura).



✓ ELABORACIÓN:

- En una sartén honda, si puede ser en lumbre, sofreír el tomate y los ajos sin pelar.
- Sofreír la carne y añadir la sal y el vino. Continuar hasta que se evapore.
- Añadir el caldo hasta que cubra el sofrito, el laurel y un poco de azafrán majado. Dejar hervir hasta que la carne se empiece a separar de los huesos.
- Quitar los ajos y el laurel. Trocear la torta y dejar hervir unos diez minutos, hasta que la torta quede blanda, pero sin dejar que se deshaga.

✓ TRUCOS:

- Es muy adecuado utilizar un conejo o liebre de caza y una perdiz.
- En tiempo de setas le van divinamente unas setas de cardo o cuatro niscalos que se añaden junto a la carne.

POESÍA

¡FARSA DE UN BROMISTA!

Me considero un guasón
tan dulce como la miel.
jamás visité Israel
ni conocí a Salomón
aunque me parezca a él.

Me agrada mucho la ciencia,
fanático en el leer,
me divierte bien comer
nací cerca de Plasencia
y allí les pirra el beber.

Me gusta tener riquezas
y también vivir al día
conozco bien mi valía
y rechazo las flaquezas
que en el pasado tenía

A Dios le pedí me diese
un talante sin igual
y una viveza tal cual
que quien me viera dijese:
¡Este tío es fenomenal!

También le pedí heredades
y deslumbrantes vergeles.
El me colmó de laureles
y de extensas propiedades
que yo di a mis churumbeles.

También pedí otros favores
para mi divertimento;
pedí mujeres sin cuento
perdición de los mayores
en este grave momento.

Pedí tener servidores
que trajeran sus prebendas,
y me entregara las riendas
de señoras y señores
a base de componendas.

Aunque viví como un rey
hoy ya me siento caduco.
No conozco ningún truco
para decir a la ley:
¡Vete por el ventanuco!

Los jueves voy al Hogar
a la clase de memoria.
Me invade la vanagloria
al ponerme a recordar
cosas que ya son historia.

Miro al dominó jugar
pero nunca tomo asiento;
quizás sea que presiento
que pueda gresca llegar:
¡Saldré por pies al momento!

En la sala de billar
miro jugar a Emiliano
a Teodoro y a Mariano.
Nunca les gusta fallar
aunque le tiemble la mano.

Como allí todos los días
ya me aterra el cocinar,
pero me va bien tragar
un buen plato de judías
¡Y después a sestear!

No quiero alargarme más
aunque me encanta escribir.
Me chifla poder reír
hasta perder el compás
¿Me dejan? Voy a salir.

PEDRO CORCHERO



Castilla-La Mancha

Consejería de Bienestar Social
Delegación Provincial de Toledo

CENTRO DE DÍA DE MAYORES "TOLEDO I"

Dirección: C/ Santa Fe, 2 - 45001 Toledo

Teléfono: 925.223.916 / **Fax:** 925.210.212

E-mail: mayores@centrodemayorestoledo1.com